

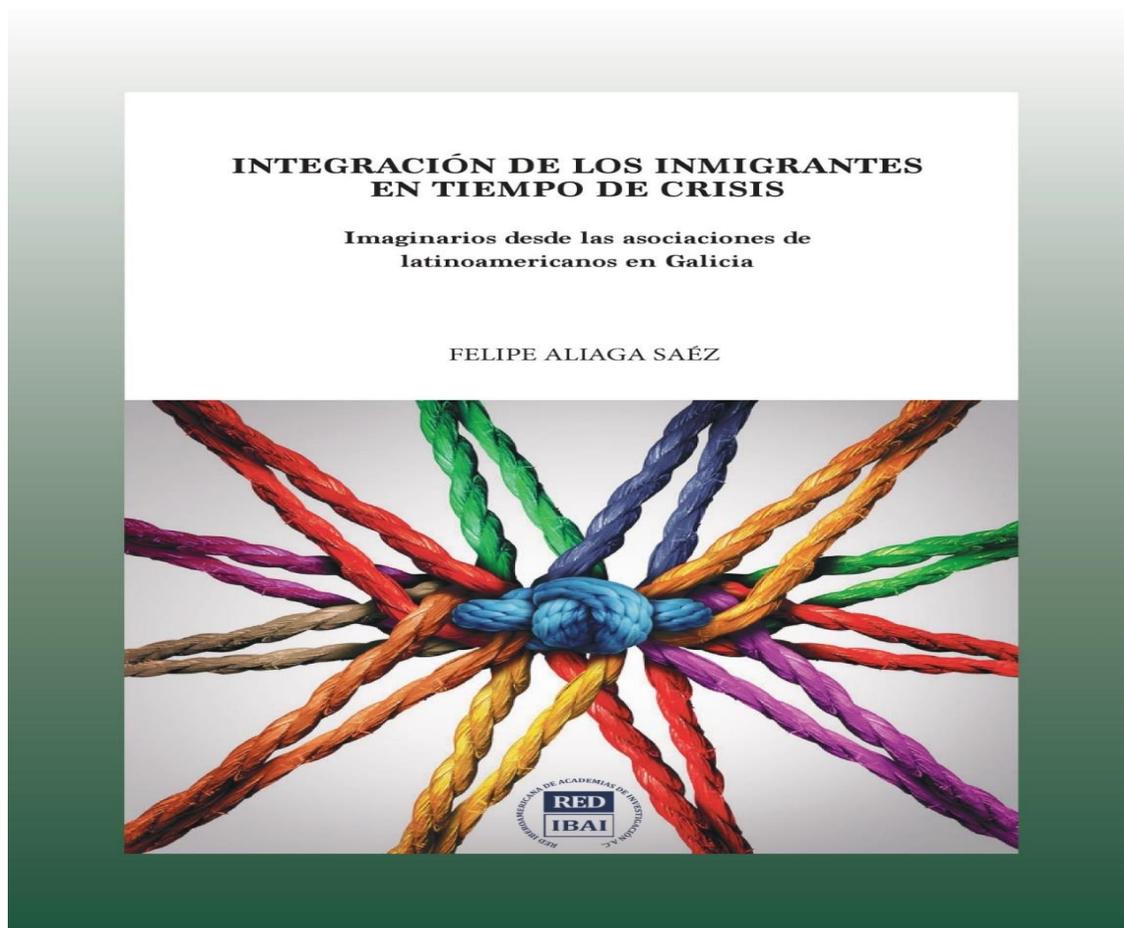
## RESEÑA

**Notas sobre la obra: *Integración de los inmigrantes en tiempos de crisis Imaginarios desde las asociaciones de latinoamericanos en Galicia*, de Felipe Aliaga Sáez**

**Javier Diz Casal**  
Universidad Isabel I  
Burgos - España.  
E-mail: [jdizca@hotmail.es](mailto:jdizca@hotmail.es)

Recibido: diciembre, 2019  
2020

Aceptado: febrero,



Por medio del trabajo de Felipe Aliaga uno puede acercarse a los imaginarios de la integración latinoamericana en Galicia encarnados en el asociacionismo, precisamente, como medio de consecución de esa integración.

Integración, asociacionismo o imaginarios son algunos de los núcleos por medio de los cuales se vertebra este acercamiento al sentido migrante en su periplo por acceder a una igualdad de oportunidades acorde a sus anhelos y esperanzas que precipitan la búsqueda de la integración por medio de las redes del tercer sector.

Resulta un aporte fresco y su lectura sencilla facilita la asimilación de la propuesta que se erige desde un rico acervo etnográfico por cuanto se reviste de gran cantidad de información sobre los procesos de integración de personas latinoamericana inmigradas en Galicia.

La obra se compone de cinco capítulos en los que se van desgranando aquellos elementos a los que Felipe otorga gran importancia en la configuración de la misma. Así la obra se configura desde un inicio hablando sobre la integración de los inmigrantes, pasando a tratar el asociacionismo inmigrante, la configuración imaginaria desde los líderes latinoamericanos en Galicia, hasta el tratamiento de las actividades colectivas de las asociaciones como mecanismos de integración para finalizar con una orientación hacia una comprensión profunda del imaginario de la integración.

A lo largo del transcurso de su lectura se aprecia un trabajo concienzudo de investigación, ciertamente reflexionado y crítico que no deja indiferente ante el análisis del fenómeno migratorio hacia España con especial énfasis a la Galicia de las décadas de los ochenta, noventa y comienzos del nuevo siglo cuando la afluencia migratoria comienza a revertir su magnitud con una gran presión de la crisis de finales de la primera década de este siglo XXI.

La propuesta de Felipe resulta atractiva por el carácter imaginario de que dota a las asociaciones de inmigrantes, es decir, estas como productoras de imaginarios sociales y las maneras en que pueden operar. Para ello acerca un marco metodológico con la intención

de ilustrar y facilitar la adquisición de lo propuesto que acerca la investigación hacia un interés constante sobre aquellos elementos que poseen un peso profundo a la hora de comprender la integración, sus procesos y los imaginarios sociales desde donde se impulsa, desde ese lugar que va a configurar el modo mismo y la potencialidad para llegar a una u otra comprensión de esto de que se habla, desde eso mismo que permite determinadas posibilidades y al mismo tiempo obliga, hasta cierto punto, a suscribirse a determinadas coordenadas de pensamiento, de sentir y de construir y vivir el sentido.

Como he dicho, el trabajo de Felipe, tras su reflexión, afluye hacia una comprensión profunda del imaginario de la integración en donde se revitaliza toda la teoría sobre imaginarios que abala la propuesta:

En este tránsito, a través de la actividad asociativa, los inmigrantes recompondrán sus universos de significados, buscando figuras míticas que generen nuevos imaginarios sobre la realidad de la sociedad de llegada, impulsando a la acción colectiva y congregando al colectivo. (p. 148)

Así esta reflexión final, que recoge extractos como el indicado, ayuda enormemente a descifrar, como realizando una radiografía del fenómeno, las implicaciones de un Otro social que asiste a sus propias transformaciones al albor de una nueva configuración de la estructura de ajuste, que diría Manuel Antonio, y deja la puerta abierta al análisis y observación de las posibles funciones que el imaginario cumplirá, porque el imaginario social no solamente funciona brindando una estabilidad y continuidad como decía Pintos, sino que también posee otra función situada en el envés de toda esa estabilidad: el dinamismo y el cambio. Si el imaginario social define, en cierto sentido, el modo en que las cosas son estables y, mismo las cosas mismas que lo van a ser, define también el cambio posible y su dirección, hasta su alcance.

Así los órdenes representacionales, concepto trabajado por Enrique, de las sociedades se verán impactados por los grupos sociales de que se conforman. De esta manera, el autor apuesta por una vigilia constante de observación de los imaginarios sociales; ya a día de hoy está claro que existen diversas y muy interesantes posibilidades

metodológicas para el acercamiento a la investigación de lo imaginario, los imaginarios sociales y las representaciones; como un medio para aprender y conseguir información que mejore futuras planificaciones de procesos similares.

Así pues, la obra de Felipe resulta un interesantísimo aporte para cualquier persona que se dedique al estudio de las ciencias sociales desde la sociología, la antropología, la psicología e incluso la pedagogía, depositando una gran llamada de atención, especialmente, para la comunidad investigativa dedicada a la migrantología. Una obra interesante y madurada de una investigación de un contexto que, con gran facilidad, podría repetirse de manera variable.

